

Por avisos y suscripciones debe dirigirse la correspondencia a la Administración

LA OPINION

Biblioteca Nacional

Montevideo

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

MINAS. FEBRERO 19 DE 1923

APARECE LOS LUNES

(PORTE PAGADO)

AÑO 1 — N.º 6

CUERPO DE REDACCION: Director: LUIS R. FERNÁNDEZ. Redactores: ESPERANZA FERRARI MELOGNO, MANUEL GARRIDO, ENRIQUE DE MEDINA, CARLOS PORRINI. DR. JOSÉ PEDRO FERNÁNDEZ

DIRECCION Y ADMINISTRACION:—calle Verdún casi esquina Florencio Sánchez.

LA OPINION

CARNAVAL

Ya se fué! Aunque resuena aún en el aire el agrio chillido de la mascarada que pasa, quebrando el silencio de las siestas bochornosas; aunque aún persiste en el oído la vibración de los gritos penetrantes que turbaron el sueño durante los tres días, en que vivió enfermo de tristeza, no por eso se ha ido definitivamente, no por eso ha muerto.

No, no morirá el carnaval. Podrá sí, haberse entristecido mucho, y en su reinado último más aún, culpa de la melancolía de nosotros mismos quizá.

Podrá haber languidecido la alegría popular; podrá haber faltado espiritualidad y cultura; pero aún así no ha de fenecer el carnaval.

No, no morirá. Porque es algo en que ponemos un poco de la ingenuidad de los primeros tiempos, y un mucho de escepticismo y de filosofía. Y no morirá mientras tengamos en el fondo del alma, escondido un recuerdo, íntimo, alegre a veces, otras doloroso, que nos dejó un año el Carnaval.

No, no morirá. Porque aun los tristes por excelencia, al ponerse en el rostro la máscara de cartón pintado, en que la cara finge una sonrisa o una carcajada, y encima del cuerpo el disfraz de vivo color, adormecidos por el bullicio que los rodea llegan hasta olvidar su continua, torturante melancolía.

Porque ponemos mucho del escepticismo de nuestras almas en esos días, para juzgar nuestra vida cotidiana, preferimos el Carnaval, desembocado, franco, desenfrenado de estos días, al otro solapado, protocolar y continuo de todo el año.

Triste ha estado este año, es cierto, pero culpa de nuestra misma apatía, no del poco deseo de festejarlo.

Es que recién cuando se nos viene encima esa fecha, cuando ya no hay tiempo para realizar nada, pensamos en lo que se pudo hacer, y que no hicimos, esperando que quizás otro nos libraría del trabajo de iniciar algún festejo, con la ventaja de que en esa forma nos divertiríamos sin trabajar.

No neguemos que haya existido entusiasmo, porque se ha hecho derroche de él; lo que no hubo fué iniciativa, carencia absoluta de interés en hacer algo digno del pueblo en que vivimos, porque nunca se de-

bió olvidar que de alguien tendría que partir la idea y las actividades.

Contrastaba durante estos días el espectáculo triste de nuestra plaza con los grupos de máscaras alegres que recorrían las calles, y que se desbordaron por los suburbios, yendo de casa en casa, llevando la alegría, por lo cual serían recompensados ya con bebidas, ya en metálico, y huyendo de la plaza, pues no había motivo en exhibirse allí, donde tan poco resultado obtendrían.

No se debe olvidar que también los que se disfrazan, pobres en la mayoría, pretenden divertirse y obtener algo en beneficio.

—*—

El desborde brutal

Ya no son solamente los gobiernos francés y alemán que por sus intereses, por sus odios o por lo que sea, están ya armados espiritualmente. Ya se ha pasado de las palabras a los hechos; de las amenazas, a la ejecución.

La prudencia falta ya, y el desborde brutal y grosero se inicia.

Los primeros choques ya se verificaron, primeras gotas de lluvia de un temporal que vendrá.

Una gota de sangre derramada basta ya para que después corra a mares, porque cuando las pasiones y los instintos se exacerbaban, fallan la reflexión y la prudencia.

Unos por la patria, otros por la familia, o por sus intereses, todos se verán, sin control ni dominio de sí mismo, precipitarse por propia voluntad en la fosa que están cavando.

Ah el Rhur! Ese Rhur que va a ser la Alsacia Lorena que motivará otra guerra reivindicatoria; allí tendrán que poner mojonos como los que pusieron los franceses en Verdún: «Hasta aquí llegó la civilización», esa civilización nuestra a cuyo fracaso estamos asistiendo.

Las guerras sí, las guerras, esa es la enfermedad que la humanidad padece, el cáncer maldito que la roe.

Decía Barbuze: «acabarse las guerras, ¿será posible... acabarse las guerras!» Con que certeza dudaba, con que razón!

No es posible que se acaben no. Mientras un odio deje latente una idea de venganza, de revancha o de reivindicación, no se terminarán.

Guerras, miserias, todo eso que mata tanta gente, eso enriquece a muchos también, a los poderosos, y esas las desencadenarán por conveniencia.

He aquí la voz de mando: Armas al hombro, en formación, a paso doble, de a cuatro en fondo ¡vamos! ¿a donde? al desastre final!

...No no son solo los gobiernos los que se miran buscando el sitio vulnerable para herir, son los pueblos: hombres mujeres niños.

El desborde brutal ya se ha iniciado. Lo comprueban los telegramas que se reciben, entre los cuales hallamos uno que nos hace pensar en que irá a terminar esto.

Se ha iniciado en Francia, primero la prohibición de representar obras de Wagner y otros alemanes, a cuya prohibición respondieron aquellos en la misma forma.

Ahora se inicia en Alemania una campaña contra las mujeres alemanas que mantengan relaciones con franceses, amenazándoles en caso de no cumplir los mandatos de esas sociedades, con cortarles el pelo, desnudarlas echarles alquitrán y llenarlas de plumas, lo mismo que entre los Pieleros rojas y el Klu Kux Klan de Estados Unidos.

Una artista que tenía preferencia por los militares aliados, que cantaba en la Opera, fué por esa causa silvada, y amenazada a ser echada al Rhin si no desistía de sus propósitos.

Vamos por este sendero caminando según parece hacia la perfección.

—*—

UNA RESEÑA DEL Carnaval Montevideano

Como habíamos prometido, publicamos hoy una breve y sintética reseña del carnaval montevideano, que nos envía nuestro corresponsal en aquella ciudad.

Como un desquite para lectoras y lectores que han visto estos tristes carnavales nuestros, sin corsos, sin iluminación, sin flores y sin gracia, que podrán leyendo esas páginas imaginar lo que puede la voluntad cuando quiere realizar.

Las fiestas de Carnaval en Montevideo

CORRESPONDENCIA

de nuestro Enviado Especial

Desde temprano el público empezó a estacionarse en las calles 18 de Julio y Sarandí, en la Plaza Independencia y bocacalles de acceso a las primeras y a esta Plaza, esperando así el paso del cortejo carnavalesco, que este año, según se nos había notificado, sería novedoso, puesto que en lugar del Marqués, del ya gustado Marqués de las Cabriolas, tendríamos un desfile constituido por carros y nucleos de personas que representarían las características y hábitos de los pueblos asiáticos: Arabia, Siria, China, Japón, Egipto, y de la India.

Eran pasadas las 11 de la noche del sábado, cuando sentimos el trompeteo del séquito. Era la señal de la puesta en marcha del cortejo oriental.

Era tal la cantidad de gente que, podríamos decir, no cabía un alma

más, puesto que era una masa compacta, que llenaba aceras, calles, boca calles, en tal forma que le fué difícil poder transitar libremente al cortejo. Desde el punto inicial, Santiago de Chile hasta Sarandí e Ituzaingó, el cortejo demoró más de 2 horas y media.

Nos hemos deleitado mirando pasar el grandioso cortejo oriental, y nos hemos quedado muy satisfechos, pensando en el derroche de arte y conocimientos profundos que ha demostrado tener el que tuvo a su cuidado el construir los carros y el ordenar el vestuario de los que componían cada país. No sabemos que admirar más si el conjunto hermoso de cada carro, y sus músicas características, o el soberbio efecto que produjo en todos los espectadores ver pasar a todo el cortejo. Hasta el más nimio detalle se había atendido.

El hermoso carro «Asirio» que tanto aplaudió el público; la «Litera árabe» y la «Carrosa» también árabe fueron las que más se destacaron en el cortejo. La «Carrosa» que representaba un templo egipcio gustó bastante, porque pudimos valorar la magnificencia de ese pueblo en el arte de la arquitectura. Las otras carrozas, la de los chinos, japoneses y de los indios, gustaron también mucho. Siguieron en orden las comparsas y asociaciones carnavalescas cuyo conjunto como su música satisfizo ampliamente.

Los «Libertadores de Africa», la «Marina Nacional», «Pescatori de Nápoli», «Juan Cruz tranquera y los suyos», que la constituía una columna de más de 150 gauchos, con sus correspondientes chinas y «pingos» fueron los que más aplausos conquistaron a su paso.

Y por último hablaré de la iluminación. La calle 18 de Julio aunque sin mucho arte estuvo iluminada bien. La estatua de la Libertad en la Plaza Cagancha, muy bien dispuestas sus luces, lo que hacía pensar en un gran sol que parecía nacer. Mirando desde la Plaza Independencia hacia aquella plaza, parecía una gran gruta, una estupenda bóveda, por donde la gente y máscaras transitaba. Eso sí, con un poco más de ánimo y de espiritualidad en las máscaras y en el público joven, con mayor animación en el público mismo, hubiéramos tenido un carnaval pocas veces visto y que bien pudiera haberse comparado con los carnavales aquellos cantados por Saunsón Carrasco.

No existe ya en la muchada de hoy, que van a divertirse, ni un átomo de animación.

Los ví tristes, al paso de una voluntad con máscaras de graciosas mujeres y los sentí también decir chistes y piropos capaces de hacer poner coloradas a las caretas de cartón.

Es el mal de nuestro tiempo. ¡Paciencia! Ellos se divierten también a su manera.

MARTIN FIERRO.

Montevideo, Febrero 13 1923.

Se puede prolongar la vida?

Una revista francesa de la cual tomamos esto, ha hecho una encuesta entre médicos, sobre el tema que encabeza estas líneas, y cuya forma era: ¿Científicamente, es posible prolongar la vida humana?

He aquí para comenzar, uno de los maestros de la embriología comparada, uno de los espíritus que se han consagrado con el mayor ardor, y mayor éxito, a la búsqueda de los orígenes y podríamos decir, de la «naturalidad» de la vida; el profesor Henneguy, del Collège de France, está pues, particularmente calificado para dar aquí su opinión.

Dejémosle, para nuestro provecho, ensanchar el problema y considerar no solamente el ser humano, sino de una manera más general «no importa cual ser viviente».

«Muchos organismos inferiores, nos dice el profesor Henneguy, cuando se encuentran en situaciones desfavorables a su existencia, prolongan su vida enquistándose: Segregan una membrana resistente, constituyendo la pared de un quiste, en el cual quedan en el estado de vida disminuida, siendo los cambios con el medio ambiente reducidos al mínimo. No salen de su enquistamiento más que cuando el medio se ha vuelto favorable, la temperatura, la densidad del agua, etc. siendo entonces propicias a las manifestaciones vitales de esos organismos.

«Otros seres prolongan su existencia pasando al estado de vida latente: tales los «sporos» de las bacterias, las anguillitas del trigo, los tardígrados etc.

Tienen entonces la apariencia de la muerte y en ese estado, pueden ser desecados sometidos a altas y bajas temperaturas, y conservados durante años, después recuperar su vitalidad cuando están colocados en condiciones determinadas de humedad y de calor.

No sonríamos, sin embargo y escuchemos más bien a nuestro interlocutor o seguir su exposición.

«Se puede aún conservar vivos, durante un tiempo más o menos largo, órganos o fragmentos de tejidos de animales superiores, colocándolos en medios nutritivos, asépticos, y a la temperatura de esos animales.

Esta vez, nosotros «paramos la oreja». Presentimos con el sabio que esos hechos son muy importantes para la biología en general.

Adivinamos que todo cabe en esta ciencia de la vida, que ella se refiere tan bien al hombre como a los infinitamente pequeños, pues podría ser que un día, del estudio de los organismos más inferiores surgiera el secreto de nuestra eterna juventud, y que en todo caso el hecho de saber desde ahora conservar la vida a órganos y tejidos de animales superiores, constituye un principio o comienzo de un interés verdaderamente singular.

Pues el paso que nuestra imaginación querría quiere franquear, no es puede ser, demasiado grande después de todo, pues que el profesor Henneguy, encadenando sus explicaciones, nos habla en el presente de los animales de sangre caliente.

La duración de la vida normal de esos animales de sangre caliente oscila alrededor de una «media» que para el hombre se eleva gradualmente, con el progreso de la higiene, pe-

ro que no podrá jamás traspasar ciertos límites. Cuando el organismo está sano, y no afectado de ninguna tara hereditaria, podemos llegar a una edad avanzada, pasando de treinta a cuarenta años la «duración media», con la condición de someterse, en la juventud a una higiene severa, no cometer exceso alguno, de llevar una existencia tranquila y exenta de toda inquietud. No es dable a todos de poder prolongar la vida en parecidas condiciones.

Y además agrega nuestro sabio, si pudiéramos, ¿qué encanto se le encontraría a una vida puramente animal?

Sea como sea, retenemos esta lección de Henneguy.

La duración media de la vida humana se eleva gradualmente con los progresos de la higiene. La higiene es, ya lo hemos visto, una de las armas más frecuentemente indicadas por los hombres de ciencia que nosotros hemos consultado, para luchar contra lo que el profesor Branly ha llamado «la reducción anormal, de nuestra existencia»: higiene en el hogar, higiene en la escuela, en el liceo, en el cuartel, en la usina, en la calle, por todo y a todas horas.

Ay! nosotros empezamos solamente a sospechar que tal arma es necesaria, que curar costará siempre más caro que prevenir, y que es una locura consagrar en Francia 300 millones de nuestro presupuesto Nacional en las obras de asistencia, mientras que nuestros servicios de higiene disponen a penas de 3 millones. Todos los sabios están de acuerdo, tal el eminente profesor Le Dentu, miembro de la Academia de medicina que a c a b a de responder así a nuestra pregunta:

«Si se puede prolongar la vida humana? Sí es cierto! Y eso por la higiene, y puede ser únicamente por la higiene; pues las consideraciones de Metchnikoff sacadas en un estudio profundizado de los fermentos lácticos han tenido siempre a mis ojos un carácter utópico».

La higiene ha mostrado ya lo que ella podría hacer: no hay más que continuar.

—* * —

Pequeños comentarios

Cesantía de un peón

Leemos en nuestro colega «La Palabra» de Rocha, que el Concejo de Administración departamental de esa ciudad, declaró cesante, después de la comunicación del de Lazcano al peón carretero del Bañado de Grana, quien a pesar de haber vencido la licencia que por enfermedad se le concediera no ha vuelto al trabajo.

Esto que así a la simple lectura parece que no tiene importancia, la tiene sí, y mucha, pues, es sentar precedente en un caso en el que se debiera obrar con más humanidad.

Un hombre pobre, un simple peón carretero sin bienes de fortuna, cuya enfermedad tuvo la estupidez de durar más que la licencia concedida por el Concejo, ha dado declarado fuera de su puesto.

¿Cómo, acaso si el Concejo concede tres o cuatro meses para atenderse una enfermedad, se vá a equivocar? No, no señor, ese hombre seguramente nos engaña, ¿cómo puede ser?, darar más la enfermedad que la licencia? No, señor.

Sabemos bien lo que pensará ese pobre hombre de los que manejan la «cosa pública» y del criterio de ellos

Lo justo sería que se le tendiera

la mano, se le allegaran recursos para atenderse debidamente, y no ponerlo fuera de la posibilidad de una curación, que por falta de medios, no se realizará.

¿No se le ha ocurrido al Concejo de Lazcano la suposición muy sencilla de que al no asistir a su trabajo, podría ser precisamente por las razones de salud que motivaron el pedido de aquella licencia.

Se averiguó eso? Solo en ese caso se podría permitir esa cesantía por hombres que deben hacer las cosas con cordura.

Sólo que no existiera esa enfermedad, lo que no especifica nuestro colega rochense, se podría haber obrado así.

Los Politeamas

Con este nombre designamos habitualmente los bailes populares, que aprovechando las carnestolendas se realizan, y a los que concurren siempre el pueblo, en la más franca aceptación, de aquel nombre, *populis, polis, popular* es decir todos.

Esos bailes si fueran realizados en las casas donde tuvieran patentes, serían disculpables, porque los que a ellos vayan, van sabiendo a donde. Lo que no pasa cuando se realizan en teatros a los que ya por tarjeta o ya de viva voz se invitan a familias de representación social que las más de las veces sufren una verdadera decepción y hasta una ofensa, si se quiere, cuando ven el concurso que asiste, tal vez por invitación por tarjeta como ellas.

En Florida donde han mediado algunas publicaciones de la prensa, con muy sano criterio se han impedido en estas carnestolendas, como medida de profilaxia moral y social, la realización de los susodichos politeamas, lo que aplaudimos.

Nosotros creemos que aunque no se suprimieran en absoluto, convenría una severa vigilancia y una reglamentación muy seria sobre ellos pues verdaderos focos de corruptela muchas veces, se descuida la parte moral para atender solamente a la comercial.

Nosotros creemos que este no es un mal que tan sólo en Florida esté arraigado y por eso no queremos dejar pasar sin un comentario oportuno estas reuniones populares.

Un gesto

No hemos de pasarlo en silencio, y si nuestro comentario puede servir de ayuda a la causa buena, de los que padecen allá lejos en la blanca Rusia extendida de un extremo a otro de la estepa, provocando tal vez la emulación entre los pudientes: la emulación filantrópica que motive gestos como este de José Pérez, subdito español, de corazón grande y alma noble, que se ha desprendido de todos sus ahorros para donarlos a los que recogen fondos para los necesitados de la Rusia Soviética, recordando que el también fué uno de los que luchó largas horas por conseguir un relativo bienestar.

Y no es una insignificancia la suma de que se desprende, lo que para los espíritus malevolentes y mezquinos le quitaría importancia son: \$ 12.116.26 cts todos sus ahorros.

José Pérez, español y basta, Quijote, uno de esos que todavía produce nuestra madre España, va y a hasta tí nuestro saludo, un apretón de mano fuerte, y junto con nuestro aplauso vaya el de tantos que vemos la nobleza de tu gesto.

Ten la seguridad de que ese dinero ¡oh! José Pérez, vá en Rusia mi-

tigará muchas necesidades, y téñala también de que el agradecimiento llenará los corazones de muchos humanos al recordar tu gesto.

Nota bochornosa

De tal puede calificarse la que hemos tenido que presenciar la noche del domingo; la cual nos demuestra que hay en nuestro ambiente espíritus que sólo son susceptibles de impresionarse con una ducha de agua fría.

Pero como a muchos le resultaba dudoso el buen gusto de mojarse, oímos protestas de todo género.

Vimos corresponder a la gentileza de un imprevisto jarro de agua, con la no menos grata y convincente de un golpe de puño; como agradecer a la primera en términos capaces de hacer ruborizar a un «capitán de condotieri». Como nota irónica publicamos estas textuales disposiciones del Edicto de Policía que «pou la golerie» se publicó días atrás,

Artículo 3.º. Queda absolutamente prohibido arrojar agua, ni con bombas, o en otra forma, así como molestar a las personas, empleando objetos que puedan causar daño o desagrado.

Ahora preguntamos por qué esta dualidad de criterio entre el oficial del edicto y el otro oficial del permiso.—*Celin.*

Carlos E. Pérez Fourcade

REMATADOR PÚBLICO
Corretaje de dinero sobre hipoteca
Batlle y O. esq. D. Pérez
—Minas—

Vaticinios

El año 1924

Ya anteriormente nos hemos ocupado de la predicción científica, eso sí, y basada en comprobaciones astrales de Martin Gil, sobre el año que recién comenzaba, y que según él iba a traernos algunas desgracias climatéricas que ya pudimos comprobar en parte.

Bien, ese era Martin Gil que no se equivoca nunca, y su profecía era para este año 1923.

Ahora aparece Madame Thelème, y pronostica para 1924, en Enero y Febrero, tormentas espantosas, tempestades de nieve, grandes fenómenos meteorológicos que dañarán grandes ciudades americanas, inundaciones en Abril, en Junio terremotos y por último junto con esos fenómenos meteorológicos anuncia, y no sabemos si para esta adivina lo son éstos también: cuatro estadistas, uno americano y tres europeos, serán asesinados; un rey perderá su trono y se verá obligado a emigrar.

Ya ves, lector, qué de lindezas anuncian para 1924; pero no os asustéis ni os pongáis serios: es casi seguro que todo ocurrirá al revés de lo que anuncia, y sólo ocurrirá algo que ella no ha podido adivinar y que casi sería de desear sucediera: la prisión de Mad. de Thelème por mistificadora.

¡Pero señor! Nosotros no criticamos esa manía inocente hasta cierto punto, más que por el hecho de que como si no nos bastaran con las amarguras, estrecheces y fenómenos de los días en que vivimos, nos amarguen hasta los venideros y nos quiten toda esperanza de que el porvenir será mejor.

Madame de Thèleme, por favor, anuncie algo bueno, aunque sea para consolarnos!

--- FOTOGRAFÍA ---
Almandos Hnos.
 SIEMPRE --- NOVEDADES
 Florencio Sánchez No. 173

La palabra del sabio

Visita Montevideo en viaje de placer con su familia el distinguido sabio (dijimos, sabio, y nos parece poco) Martín Gil, quien es tan conocido por nuestro público como por el de su país.

Reporteado por un periodista, manifestó que talvez nos espera un invierno benigno debido al verano tardío, y agregó además algunos consejos referentes a la siembra que resumió así:

«Es indispensable prevenir al agricultor y al ganadero contra el peligro de un extenso período seco.

Es necesario que el labrador are hondo a veinte centímetros cuando menos, que pulverice bien la tierra y escoja bien la semilla. La tierra profunda guarda bien la humedad, y una capa homogénea sería a la más leve lluvia una cubierta protectora para la humedad interior. En cambio el terrón ofrece huecos propicios a la evaporación.

Además conviene que durante este Verano y el otoño el ganadero emparve y ponga en silos el pasto fresco que en cualquier mala época, después de una corta fermentación se transforma en un gran alimento para los animales.»

He ahí expuestos los consejos del sabio en pocas palabras.

CAMBIO DE LOCAL

Se hace saber al público el traslado de la Sucursal Singer a la calle 25 de Mayo casi esq. 18 de Julio, donde atenderá todos los pedidos desde el 1.º de Marzo. Singer Serwine Machine & Cia.—H. R. Arenas.

Vida Social

Los bailes de Carnaval

Hace unos días el Director de esta hoja, nos llamó para decirnos: Che vos.—Conviene advertir que en esta casa desde el Director hasta el último empleado nos tratamos con mucha familiaridad—quiero que hagamos una crónica buena donde reseñes alguno de los bailes de carnaval; pero te advierto que no admito vulgaridades. Deseo algo original, donde aparezca el encanto, sprit, Chic, espiritualidad...

—Quo vadis?... Interrumpidos alarmados.

—CÓmo donde voy?... Voy precisamente a recomendarte que traigas una reseña interesante. Ya sabes.

Bueno: Nosotros cumpliendo la orden que antecede nos pusimos en campaña a la búsqueda de algún baile que nos ofreciera motivo para una brillante nota social, pero desgraciadamente hemos resultado un Diógenes fracasado, con la linterna apagada.

Nada hemos visto estimado Director! Durante los días de carnaval concurrimos a casi todos los bailes

de disfraz pero en ninguno encontramos lo que Vd. deseaba. La gente de ahora va a los bailes revestida de cierta gravedad que acaso sea el disfraz más usado en las carnestolendas modernas. Se ha perdido aquella alegría sana de otrora, pero no por eso hemos dejado de ser tan ingeniosos como antes; a pesar de que la ingenuidad de hoy se caracteriza más por el estancamiento cultural que por ausencia de modalidades picarezcas. Seguimos siendo cádidos como antaño, pero nuestra cadidéz de ahora no tiene la virtud de reír por cualquier agudeza fútil. Vamos a una fiesta con el mismo estado de ánimo que pudiéramos ir a un velorio y cuando creemos que nos hemos divertido sólo nos ha quedado de la diversión un saldo de aburrimiento.

Cuanto baile frecuentamos durante el pasado Carnaval no ha dejado una impresión pobre; pensábamos hallar otra cosa. Posiblemente habrá sido nuestro entusiasmo el primer defraudado por querer llevar los hechos a un terreno donde lógicamente no puede ir, y tal vez quisiéramos resucitar en los modernos días carnavalescos un reinado de locura que hoy las gente demasiado serias rechazarían, pero es que si la carcajada cascabelera de los viejos carnavales se ha convertido en sonrisa, la sonrisa por el hecho de ser más sutil y más aristócrata que aquella, debía de ser cultivada con el refinamiento que merece. De ahí nuestro asombro al ver que la flor de sonrisa de nuestras gentiles mascaritas florece sobre un disfraz del mal gusto.

Las casas de artículos de confección constituyen actualmente un factor importantísimo en los bailes de carnaval. Son muchos los que tienen un modesto sobretodo de gabardina, y muchos los que poseen un impermeable y estas dos útiles prendas hoy al alcance del más humilde artesano han venido a ser el rasgo más característico en los bailes carnavalescos. Este disfraz no deja de acusar una opacidad bastante pronunciada en la persona que lo pasea. Nosotros nos preguntamos: ¿Este afán de querer usar nuestras niñas prendas masculinas, no será una manifestación del feminismo que avanza... Mientras buscamos la respuesta abrigamos el convencimiento de ver en años venideros a nuestros muchachos disfrazados de tonadilleras ingenuas...—BROWNIE

Perfilando...

ELEGANTE—esbelta y delicada, álgera y suave, tiene su silueta irídea el encanto de la divina Elena de Troya.

Sus cabellos besados por el sol caen en ricitos dorados sobre su frente de nivea blancura.

Sus ojos pardos, de travieso mirar, iluminan su carita de esa vehemencia infantil, de ese ingenuo candor que deliciosamente atrae... que deliciosamente arroba...

Coca es la linda rubita, niña mimada de nuestra sociedad...

GENTIL—y atractiva personita de hermosa y ondulada cabellera que hace vivo contraste con su tez de un blanco nacarado. Lindos ojos oscuros de suavísima expresión reflejan la infinita bondad de su almita pura, de su almita buena...

Modesta y sencilla, Chocha es la hermosa niña, esbozo de mujer, tesoro precioso de bondad y candor.

VIRTUOSA—y buena, con esa dulzura que atesora su alma de mujer piadosa. Joyel de todas las virtudes, sabe imprimir un encanto especial a su delicada personita.

Perteneciente a una antigua y honorable familia de la localidad, María F. es la espiritual morocha de carácter noble y bondadoso...

LUCY.

Flores minuanas

- F—ina Aldabalde
- L—ibia Bonasso
- O—relia Melogno
- R—osa Blanca Cal
- E—lena Aispuro
- S—ara Briozzo
- M—aruja Doria Carreras
- I—sabel Vertiz
- N—ilda Zaffaroni
- U—balдина Piriz
- A—ntonina Garin
- N—ené Monfort
- A—urora Vertiz
- S—ofía Olivera

Alegrías del hogar

El hogar de los esposos Pellistri-Lamas fué el 6 del corriente alegrado con la presencia de una hermosa niña a la que pusieron Edith. Nuestros plácemes.

CINE DORÉ—El jueves último se realizó el baile que estaba anunciado en el «Cine Doré». No tenemos intenciones de hacer una sucinta reseña pero hemos traído de él una impresión de las más gratas que nos diera este carnaval.

El éxito de ese baile hay que atribuirlo a las comisiones que lograron llevar familias cultas y capaces de dar la nota brillante respecto a sociabilidad y hacer olvidar allí dentro, de la tristeza del carnaval nuestro.

Tras el misterio de los antifaces y caretas, pudimos entrever violando su incognita a las siguientes familias:—de Yzeta, de Bastreri, Fidelityna Pereira, Stas. de Piriz, de García García, de Carbonell, de Fernández (L) Etcheverría, Umpiérrez, Pombo, Vidal, Aldabalde, Nogues, Rosés, Villalba, Piana, Oraizón, Piana de Leiva, Escudero de Quirici, Nogues de García, de Iralde, etc., etc.

Viajeros

Nos visita don Hilario Falla, de Solís.

—Estuvo en Montevideo el Escribano señor Héctor Sánchez.

—Estuvo en Colonia el señor Humberto Arenas, agente en esta ciudad de la Casa Singer.

—Nos visita el señor Juan Ros.

—En viaje de paer se ausentó con su familia para la Capital el Mayor don Juan Ventura.

—De la capital la señorita María Aldabalde.

—En igual punto el Comisario de la 1.ª sección señor Cantalicio López.

—En Montevideo pasando una corta temporada el señor O. N. Rodríguez Aguilar y su distinguida esposa.

—Estuvo en campaña el señor Clelic Quirici.

—Es esperada de Montevideo la Dra. señorita Inés Luisi, decano de la Universidad de Mujeres de la capital. Esta distinguida personalidad científica se hospedará por breves horas en el hermoso chalet de la Dra. Curbelo Larrosa.

—Es nuestro huésped el apreciable señor Federico Izeta, su esposa Lola Escudero y su hija Lolita.

—En el hotel Pérez Luengo hos-

pédase el señor Francisco Castellino y su joven esposa María Julia Izeta.

—Regresó de Montevideo el señor Angel Pambianco y su esposa María Valdenegro.

—Entre nosotros los jóvenes esposos Márquez-Salazar.

—Para campaña la señorita Negría Cal.

—En Montevideo la señorita Ignacia Paroli.

Enfermos

Completamente restablecida de la artritis que la aquejaba la inteligente educacionista señorita Luisa Luisi. La inspirada poetisa uruguaya ha dejado ya el establecimiento instalado en Colón para dedicarse de nuevo al desempeño de sus actividades escolares.

—Algo mejorado el señor Luis Melogno,

—Enferma la niña Esthercita Izemendi.

Fallecimiento

En Montevideo falleció el 16 del corriente el señor Antonio Izeta, padre del señor Federico Izeta, socio de la casa Izeta y Quirici de esta ciudad.

Su deceso enluta a distinguidas familias de nuestra sociedad y de Montevideo.

- ALEMANISCO -

de hilo y algodón a 0.80
CASA DE LIQUIDACIONES PERMANENTES de
Alberto D. Pérez
 Calle B. y Ordóñez
 esq. 25 de Mayo.

Juan P. DORNALECHE

MÉDICO
 Calle Solís, Plaza Principal
 Teléfono Núm. 252

--- TINTORERIA ---

de artículos finos, vestidos, sedas, gabardinas, boas, plumas, etc.
 Casa atendida por una persona experta.—Se garanten los trabajos. Enviémos algo para teñir y verá nuestro trabajo, que es nuestra mejor propaganda.
BADOMERO SEISDEDOS.
 Calle Batlle y Ordóñez.

.: Eduardo LOEDEL .:

MEDICINA EN GENERAL Y SÍFILIS
 Calle B. y Ordóñez casi esq. Farina

Alquilase—una cosa esquina, compuesta de tres piezas y demás comodidades en la calle Carabajal y de la Llana Para tratar en la misma de 4 p/m a 7

Casa Trigo & Cia.
 Sucursal N. 1

Instalaciones eléctricas e industriales en general. Plantas eléctricas para estancias, arreglos de instalaciones eléctricas en general. Oficina electro técnica. Casa autorizada por las Usinas Eléctricas del Estado.
 Proyectos, tasaciones, presupuestos. Casa Central: Montevideo, calle Sierra 1987. Teléfono 616—Aguada. Sucursal en Minas, calle 25 de Mayo 242.

Carlos E. Pérez Fourcade
 REMATADOR PÚBLICO
 Corretaje de dinero sobre hipoteca
 Batlle y O. esq. D. Pérez
 —Minas—

Rincón Femenino

¡No llores, canta!

De Carmen G. de Agüero

Novia o esposa: no llores cuando la tardanza y la espera de tu bien amado te hagan sufrir; no llores ni reniegues del amor; no pienses que él es un ingrato y que no merece tu alma; no lo imagines perjuro, no lo creas perverso. No llores, no pretendas olvidarlo, no pienses en reconvénirle, no caviles.

Mientras esperas, canta, canta el himno del Amor y de la Fe, porque él vendrá, él llegará, minuto u hora más tarde de la que prometió. El vendrá angustiado por su tardanza y con esa angustia te pide perdón. Aprende a leer en sus ojos el ruego de indulgencia. Canta mientras él tarda, porque llegará, afligido por su atraso, ansioso de verte, interrogando tu semblante y temiendo tu cólera.

El llegará tarde porque un amigo inoportuno lo retuvo, porque un accidente callejero retrasó su coche, porque algo eventual lo hizo tardar a pesar de todos sus esfuerzos...

Si cantas cuando lo esperas, los minutos serán fugaces y los momentos tranquilos.

No llores, por favor; tu afición es ociosa, tus proyectos inútiles, tus cavilaciones, fantásticas y crueles. No oigas lo que te aconseja la amiga, ni el... «Así son los hombres...» no; él, tu amado, no es así. No le traiciones porque tarde; defiéndele, en cambio, de todos los ataques de la intriga, de la envidia, del escepticismo, y sobre todo, del pesimismo de los vencidos que, como una glándula venenosa, inyecta su gota negra en los corazones puros y en los cerebros jóvenes.

Adormece el sufrimiento de la espera; no muestres tu pena porque hay seres enfermos de perversidad que se gozarán de ella y avivarán tu martirio con reflexiones. Sufré reservadamente, envuelve con el canto ese dolor que te purifica y te hace madre de tu amado.

Novia o esposa: no llores en tanto esperas; canta el poema de la Fe; y cuando llegue, no muestres ¡por favor! el rostro adusto, los ojos coléricos, los brazos displicentes. No pronuncies ¡por favor! palabras duras que ofendan el amor propio del hombre, no exijas que se humille porque lo perderás... Cuando llegue, corre a él, alegre de verle, feliz por tenerle cerca, con los ojos llenos de bondad y las manos plenas de ternura. Entonces verás que tu bien ama-

do, espontáneamente, te pide perdón, te besa la frente y te cuenta el por qué de la tardanza. Y cree lo que te dice, cree, porque es verdad, porque si tú le amas, tiene que ser verdad; no dudes, ten confianza en él, que es esa la única prueba de que existe amor, el verdadero amor, sublime y absoluto...

¡Canta y no llores cuando esperes, porque él te ama y está ya en el umbral de tu puerta! Piensa así, cree así, siente así, no de otro modo.

¿No ves, novia o esposa, que si le amas no podrás vivir sin él?

Tarifa de avisos

Página entera, por mes	\$ 20.00
Media Pg. « « «	12.00
1/4 « « «	6.00
Menos espacio, convencional	
Avisos profesionales a 1 columna [por mes 0.90]	
Negocios en general, cada columna 6.50	

La página de todos

En esta sección publicaremos a medida que vayamos recibiendo, las colaboraciones no muy largas, que se nos envíen sobre cualquier tema publicable, en prosa o en verso, reservándonos ¡claro está! el derecho de opinar o no sobre ellas. Pero las más de las veces las publicaremos sin observación alguna, tal cual vengan, para que los autores sufran las consecuencias de... la ironía popular.

DIALOGUITO

—Y entonces ¿no te casas?

—Qué se yo! Se necesitan más partes y más sonseras para casarse. Y todavía casarse para una eternidad!

—Y qué quieres?

—Si estuviera en Estados Unidos que hoy se conocen, se enamoran, se casan y mañana se descasan!

—Vaya un ideal!

—Y por qué no?

—Para eso no casarse.

—Y es que lo verá: allá van a terminar por no casarse.

—Qué moral, eh!

—Sí? ¿Qué moral? Pues entienda bien esto: no será lo más moral pero es lo más natural.

SIBILA

Minas, Enero 24 1923.

Marcelino T. ISAIN.

Contabilidad. Teneduría. Balances
 ORDENES: TELÉF. NÚM. 558. MINAS

LA CHINA MIA

Es cierto, —pa qué negar?...

hay chinas en esta esfera, que, de lindas, a cualquiera son capaz de enamorar; pero puedo asegurar y sostener, con porfía que con toda la armonía que en belleza han de tener, ¡nunca se podrán poner al lao de la china mía!

Yo he visto mujeres bellas, con grandes y negros ojos, de labios breves y rojos, en fin...lindas como estrellas; mas, comparadas a ellas con mi china, no podía, y muchas veces decía, sin poderme contener: ¡nunca se podrán poner al lao de la china mía!

Sostuve mil discusiones, en orgías y placeres, sobre las lindas mujeres que hay en distintas naciones; y cuando yo mis razones sobre el asunto exponía, y nadie caso me hacía gritaba a más no poder: ¡nunca las podrán poner al lao de la china mía!!

Ni las mujeres de rango que se pintan pa ser bellas, ni del cine las estrellas ni las que bailan el tango, ni las floritas de fango, con tuita su melodía, ni la más lindaza cría que háiga ñao Diós en mujer, ¡se han de llegar a poner al lao de la china mía!

ALBERTO ESTANGER URQUIZA.

Asociación

. Fraternidad

SOLIS 287.—Se hace saber que el doctor LOEDEL, médico de esta Sucursal, vacunará y revacunará GRATUITAMENTE, en su nuevo domicilio, calle J. Batlle y Ordóñez, entre Williman e Ituzaingó, todos los días, de las 14 a las 16.—JULIO B. SOSA, Pte., FERNANDO RUBIAL, Strio.

José S. Abud

COMISIONES EN GENERAL. VIAJA DIARIAMENTE A MONTEVIDEO Y VICEVERSA
 AGENCIA: 18 DE JULIO N.º 215
 TELÉFONO 598 MINAS
 Venta permanente de cigarrillos, fósforos y los afamados caramelos «Besos», «Media Luna» y «Apiario Iris».

CASA PARTICULAR: Isidoro de María N.º 1429. Teléfono N.º 1537 (Aguada). Recibe órdenes y encomiendas: Miguelete N.º 1070, frente a la Estación del Ferrocarril Central, Montevideo.

Todo pedido debe ser acompañado del importe aproximado para ser atendido con preferencia.

- - Tarifa - - . . de suscripción . .

Mensual	\$ 0.30
Trimestre adelantado	« 0.90
Semestre	« « 1.80
Año	« « 3.50
Núm. suelto	« 0.08
« atrasado	« 0.10

LA ESMERALDA de JOAQUIN A. MARTINEZ

Peluquería, perfumería, mercería y artículos para hombre

Calle Batlle y Ordóñez casi esq. J. Farina. (al lado de la panadería de Deubaldo). — Servicio rápido y de confianza, rigurosa higiene. La casa es atendida por su propio dueño, contando además con un oficial competente; haciéndose la semana rotativa.

Trabajo irreprochable. La casa está abierta los domingos

Tintorería Italiana de CARMELO CRECENZIO

CALLE FLORIDA ENTRE BRIGIDO SILVEIRA Y MANUEL CARABAJAL
 En esta casa se tienen ponchos, trajes, sombreros, alfombras, carpetas, cojinitos, etc., etc. y empleando las mejores tintas.

La casa es atendida por su dueño, quien puede ofrecer al cliente un trabajo perfeccionado por su gran pericia en la materia.

GONZALEZ Hnos.

COMESIBLES EN GENERAL—ALMACEN POR MAYOR Y MENOR. CALLE BRIGIDO SILVEIRA ESQUINA JOSÉ ENRIQUE RODÓ.

Para hacer sus compras consulte precios, sin compromiso. Teléfono Núm. 390

